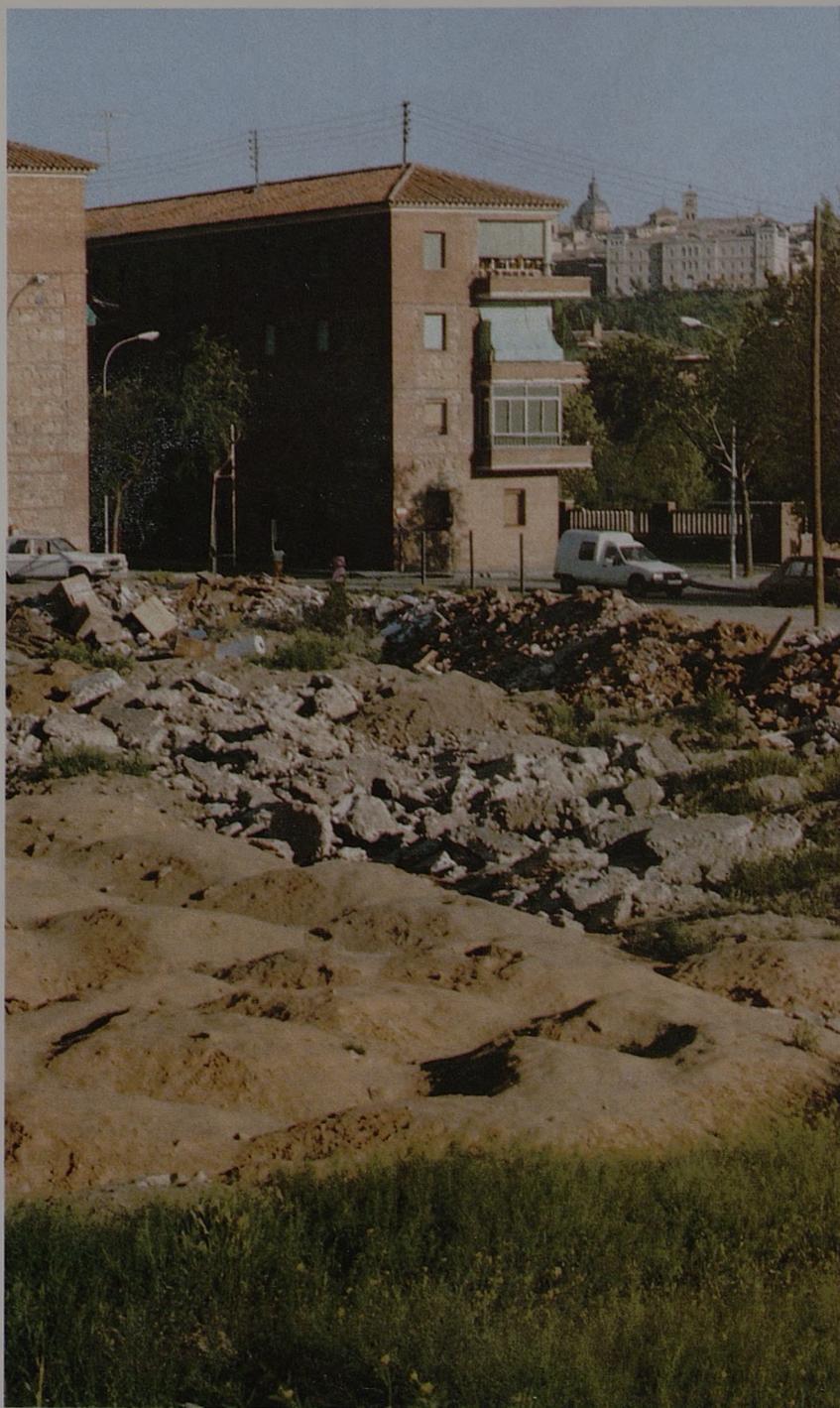


## AYER



es completamente insignificante desde el punto de vista monumental conserva joyas arquitectónicas dentro de su provincia. En las casas de estas aldeas existe una arquitectura más ornamental, sin por eso perder sus raíces vernáculas. Así lo demuestran las casas entramadas con balcones y aleros de madera de gran riqueza que encontramos en Atienza, Sigüenza, etc...

Cuenca también participa de estos tres tipos de casas, si bien se puede señalar algún rasgo característico y distintivo como la importancia de las rejillas y el uso del tejadillo a dos vertientes para proteger puertas.

La provincia de Toledo, claramente manchega en su parte oriental, experimenta al oeste la influencia de la casa extremeña. Esta posee dimensiones más pequeñas, sus fachadas son blancas, sin nada que normalmente indique la separación de pisos. Es frecuente la entrada en arco y el zaguán abovedado, elementos ambos que conducen a un pasillo central al que dan las habitaciones y el patio posterior.

### Construcciones atípicas

Existen otras construcciones inmortalizadas en obras como "El Quijote"; los molinos de viento, importados de los Países Bajos en el siglo XVI aproximadamente. Su función es la de moler el grano y solían estar en las afueras de los pueblos. La necesidad de mover sus aspas hacía que en muchas ocasiones se encontraran en algunos alojamientos donde soplaban mejor el viento. Sus siluetas, aunque reconstruidas y destinadas a usos distintos al original, se alzan todavía en los paisajes de Campo de Criptana, Consuegra o Mota del Cuervo.

Las ventas, también son recuerdos de las leyendas cervantinas. Surgían a lo largo de las rutas y se componían de dos plantas. Estas ventas y posadas no se distinguen mucho de esta arquitectura entre urbana y rural que es la castellano-manchega. En la planta superior se encontraban las habitaciones, y en la inferior la cocina, los corrales, patios, cuadras, pajares, etc... Muchas veces trajinantes y arrieros, labriegos y pastores, dormirían en las cuadras o en los aposentos oscuros encima de poyos, o sobre esteras de esparto o lechos de paja.

Una de las construcciones más características de La Mancha es el bombo, refugio abovedado de forma circular, dotado de hogar y chimenea y con la puerta como único hueco. En su mayoría tienen notables dimensiones para poder ser utilizados para pernoctar durante las faenas agrícolas. Todavía quedan ejemplos en la zona de viñedos que hay entre Socuéllamos y Tomelloso.

También pueden citarse refugios de piedra en otros lugares, que tienen pa-